

20 NOVIEMBRE

¿Por qué ellos y yo no? Esa persona que acabamos de sacar del arroyo ¿por qué estaba allí, por qué yo no? Ése es el misterio. Nadie sabe la respuesta. Donde hay un misterio, tiene que haber fe.

No puedes cambiar tu fe, no importa cómo la consideres.

O la tienes o no la tienes.